

Presencia de la semiótica

Los estudios vinculados a la semiótica tuvieron desde siempre un lugar destacado en el Centro de Estudios Avanzados. Parten juntos: las tareas de investigación y formación de postgrado en el espacio semiótico arrancan con la creación de este organismo de la Universidad Nacional de Córdoba. La Maestría en Sociosemiótica, por ejemplo, fue el primer programa sistemático de postgrado ofrecido por el CEA. Hoy persiste en su trabajo de formación y elaboración de conocimientos. Afortunadamente, y gracias al sensible crecimiento de la institución que la cobija, está acompañada y en interacción con un número considerable y diversificado de carreras de formación superior y de programas en los que se expanden la indagación sobre sectores relevantes de nuestro contorno de acuerdo a los desafíos que propone la imprecisa época que vivimos.

La revista *Estudios* ha recogido permanentemente algunas de las actividades y producciones derivadas del amplísimo espacio del pensar que se agrupa bajo el nombre de Semiótica. El número 2, publicado en la primavera de 1993, daba cuenta de un homenaje a Luis Prieto, figura decisiva y ejemplar en el desarrollo de la lingüística y la semiología en el marco de la Facultad de Filosofía y Humanidades de nuestra Universidad Nacional. Vale hoy evocarlo nuevamente, cuando algunas de las semillas que él sembrara se muestran en fronda vigorosa. En aquel encuentro, “Sobre semiologías y semióticas”, realizado el 30 de marzo de 1993 con la participación del propio Luis Prieto, María Teresa Dalmaso evocaba su experiencia: “Quienes como nosotros tuvieron el gozo de asistir a sus clases, difícilmente pudieron sustraerse a su influjo. Cuando a los veinte años -o aún antes- se descubre el placer del pensamiento, la pasión de la reflexión, la revelación de que podemos descubrir y crear, cuestionar y aceptar, se adquiere una emoción que marcará la vida”. En los números 6 y 7-8 de *Estudios*, entre 1995 y 1997, se publicaron algunas de las ponencias presentadas en el IV Congreso Nacional de Semiótica que tuvo al Centro de Estudios Avanzados como uno de sus más activos gestores. El Congreso, realizado entre el 20 y el 23 de setiembre de 1995, se había reunido en la Ciudad Universitaria bajo el lema: “Discursividades: entre lo visible y lo enunciable” y contó con 700 participantes que presentaron alrededor de 400 ponencias.

El presente número de *Estudios*, que tiene a la Semiótica como núcleo principal bajo el genérico título de “El mundo, el sujeto y sus signos: reflexiones semióticas”, bien podría considerarse como continuador de aquellos, que resultaron ejemplares. El actual, por la riqueza de su contenido y la solidez de los trabajos presentados, da cuenta de la persistencia en una línea de rigor siempre sostenida pero también pone de manifiesto algunos de los caminos que, abiertos

en los últimos tiempos, enriquecen la antigua búsqueda por conocer las formas que adquiere la construcción de las significaciones sociales.

Héctor Schmucler